

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-1

Abreviatura: AAA'2000.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-1: 84-8266-333-X
Depósito Legal: SE-59-2003-III-1

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA¹ EN EL CALLEJÓN DE LA ALBERZANA N° 2 (ALBAICÍN, GRANADA).

M^a ISABEL MANCILLA CABELLO
JULIO M. ROMÁN PUNZÓN
M^a JOSÉ RIVAS ANTEQUERA

Resumen: Esta intervención arqueológica de urgencia realizada en el n° 2 del Callejón de la Alberzana (Albaicín, Granada) nos permitió documentar una serie de espacios domésticos (estancias y patios empedrados) datados en época moderna y contemporánea.

Abstract: Archaeological survey carried out in Callejón de la Alberzana (Albaicín, Granada) allows the documentation of domestic spaces (rooms and cobbled "patios") from modern and contemporary periods.

1. SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL SOLAR.

El solar objeto de la intervención arqueológica se localiza en la zona alta del Albaycín, en el paraje denominado desde época medieval Huerta de la Alberzana. Queda limitado al norte, en toda su extensión, por la Cerca de Don Gonzalo, llegando hasta la misma puerta de Fajalauza, al oeste por el Callejón de la Alberzana y al sur por un carmen y al este, parte por otro carmen y parte por la Calle Cruz de Piedra. (fig. 1).

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y EVALUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA ZONA.

Durante los siglos XIV y XV se produce un importante crecimiento de población a consecuencia de la llegada, en oleadas, de la población musulmana que huía de las ciudades conquistadas por los cristianos. Como el recinto de la medina no podía absorber tanta población fueron surgiendo nuevos arrabales como el de al-Bayyazín, los cuales se constituyeron en núcleos urbanos perfectamente diferenciados y separados entre sí por muros.

Según Seco de Lucena (1975, p.137), en el arrabal del Albaicín existieron diferentes barrios, entre ellos el de Fayy al-Lawza o del Collado de los almendros (junto a la Puerta de Fajalauza) que aún conserva su nombre en la versión castellana Fajalauza² y el cual alberga nuestro solar. Este barrio lindaba a Poniente con el de la Saria, en la cuesta de San Gregorio, y al norte con la cerca del arrabal. Se extendía intramuros alrededor de la puerta conocida también por Fayy al-Lawza hasta las proximidades del barrio de la Rawda y de otros fronteros al primitivo Albaicín, cuya localización exacta se desconoce.

Junto a la cercana puerta de Fajalauza existía una rábita conocida por el mismo nombre de la puerta: rābitat bab Fayy al-Lawza y cerca de ella un horno (SECO DE LUCENA,

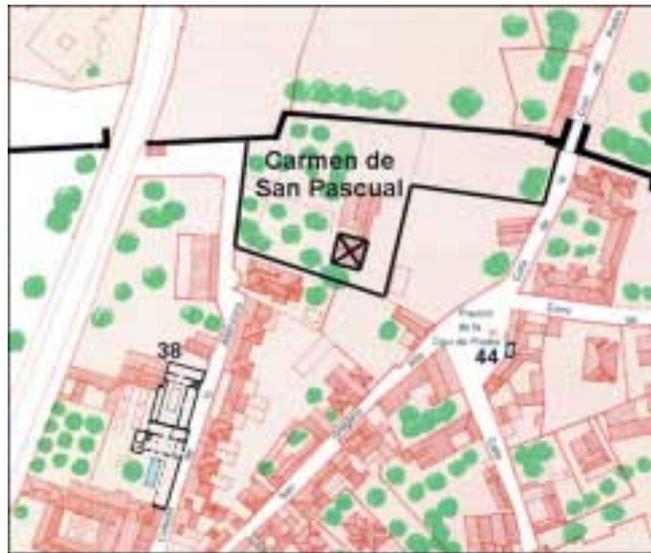


FIG. 1. Ubicación del solar y de la zona intervenida (Almagro, Orihuela y Sánchez).

1975, p.146). Entre dicha puerta y la de al-Bayyazín estaban instaladas las alfarerías del arrabal. Dicha tradición alfarera continua hasta la actualidad, lo que explica la frecuente aparición de elementos de alfar tanto en superficie como durante la intervención arqueológica. Intramuros, la plazoleta conocida hoy por Cruz de Piedra estaba presidida por la aljama Ataibín (aljama de los Conversos), cuyo aljibe subsiste actualmente.

El Callejón de la Alberzana es por el que actualmente se accede al Carmen de San Pascual y dicho nombre haría referencia, según Belza (1989) a los espacios verdes o huertas (*al Barsana*) que en época medieval existieron en este paraje y que eran regados con el agua traída desde Alfacar por la Acequia de Aynadamar³, y de la cual se conserva un largo tramo en dicho carmen. No obstante, Gallego Burín explica que este paraje se denomina de esa forma porque, según un documento de 1540, en tiempos moros y hasta poco después de la reconquista, existió aquí *una casa que tenía un jardín de naranjos que en arábigo se dice albeztana y no tenía otra huerta ninguna porque toda ella estaba despoblada de árboles y cuando el Duque de Sesá se casó con la hija del Gran Capitán, se puso allí una tela de pintar donde iban a ensayar para los regocijos de las bodas*. La casa y terrenos se convirtieron posteriormente en una gran huerta (GALLEGO, 1995, p.370).

Según nos informa Henríquez de Jorquera (1987, p.35) esta zona en el siglo XVII estaba poblada de cármenes y además existía un gran estanque de agua a donde la gente acudía a

bañarse en verano⁴. La vivienda objeto de rehabilitación en el carmen en que se ha intervenido arqueológicamente data del siglo XVIII, de manera que vemos como la tradición de cármenes en esta zona se inicia en época moderna y pervive hasta nuestros días.

En 1986 Carlos Vilchez interviene en el tramo de la muralla que va desde la Torre Escondida, en la zona llamada “Tambor”, a la Torre Almenada, ubicada en la carretera de Murcia, muy próximo al Carmen de San Pascual. Concretamente se realizaron ocho sondeos al interior y exterior de la muralla que se repartieron en cuatro sectores. Estos trabajos arqueológicos permitieron localizar la cimentación de esta cerca en varios puntos, tramos de ésta perdidos, también se delimitaron los arcos interno y externo de la puerta del Albaicín o bab al-Bayyazin⁵, así como la estructura interior y una posible necrópolis desconocida hasta esa fecha, intramuros. En diferentes sondeos se alcanzó el nivel natural de la colina, llamada Formación Alhambra, a escasa profundidad (VILCHEZ, 1990, p.252).

En 1987 se realizó un sondeo en el ángulo de encuentro de la muralla de la “Cerca de Don Gonzalo⁶” con la Puerta de Fajalauza, zona no muy alejada de nuestro solar. Según los resultados obtenidos este espacio debió usarse como vertedero posiblemente en época islámica, uso que se extiende a lo largo de la muralla. Al parecer en un momento posterior, fechable, en principio, entre los siglos XVII y XVIII comenzó a utilizarse casi exclusivamente como lugar de vertido de desechos de las alfarerías localizadas en el Albaicín. A finales del XVIII e inicios del XIX, según se desprende de los planos de la zona, existe una gran construcción próxima a la Puerta de Fajalauza que permanece durante todo el XIX y coincide en ubicación con la fábrica de cerámica de Fajalauza hasta los años ochenta del siglo XX, por lo que parece adecuado suponer que la construcción de dicho edificio supondría el final o al menos una fuerte disminución de los vertidos en la zona (MORENO y MERIDA, 1990, p.223).

En 1997 con motivo de las obras de emergencia en la Muralla Nazarí (Cerca de Don Gonzalo), promovidas por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Ruíz y Padial llevan a cabo una intervención arqueológica de urgencia y de apoyo al proyecto de restauración en el perímetro comprendido entre la llamada Torre Almenada, junto a la carretera de Murcia, y el Quiebro de los Cármenes, zona conocida como Huerta de la Alberzana y Mataderillo, muy próxima al Carmen de San Pascual.

3. RESULTADOS DE LAS INTERVENCIONES

En la zona de nueva edificación se plantearon dos sondeos, uno de 6 x 5 m. (sector 1) junto a la vivienda, en la zona ocupada por unos cobertizos, y otro de menor tamaño, 4 x 3 m. (sector 2) en la terraza superior, a espaldas de la casa. Las áreas de coordenadas U.T.M afectadas por los sondeos fueron la 23-58-40 (Sector 1) y la 23-58-51 (Sector 2). Únicamente se documentaron estructuras en el sector 1, por lo que las diferentes fases de ocupación documentadas fueron establecidas a partir de los resultados obtenidos en dicho sector, ya que en el sector 2 sólo se documentó un potente relleno (UE-05) en el que aparecieron fragmentos cerámicos que iban desde época medieval hasta época contemporánea.

Se identificaron una serie de espacios domésticos (estancias y patios) (Grupo Estructural 1 y 2) que posiblemente formaron parte de una vivienda de época moderna, independiente de la actual, y que en época contemporánea llegaron a coexistir durante un periodo de tiempo indeterminado (Grupo Estructural 3). La secuencia cronoestratigráfica quedaría estructurada en los siguientes Períodos y Fases:

Período I. Época moderna.

Fase. I. (Grupo Estructura 1)

Sector 1b

La primera fase está representada por varias estructuras murarias que constituirían una estancia de la cual se desconoce tanto el límite norte como el límite sur. Las cimentaciones de las estructuras documentadas se abren en un nivel de tierra rojiza (UE-38) que corresponde al sustrato natural⁷ y en la que no ha aparecido ningún tipo de material (fig. 2, 3 y 5).

La estructura E-002 (fig.2) es un muro de orientación N-S, que se extiende por casi todo el perfil oeste y continúa bajo el perfil sur del sector, por lo que se desconoce el ancho y largo total. Presenta una cimentación de piedras y barro (UE-24) y un alzado de ladrillos y cajones de mampostería (UE-20). Posiblemente uno de los cajones es desmontado en un momento posterior para encajar una canalización.

Paralela a esta estructura corre otra de menor longitud (E-003); se trata de otro muro, de 3 m de largo por 0,50 m, aproximadamente, de ancho, con cimentación de piedras y barro (UE-25) y alzado (UE-23) de igual técnica constructiva

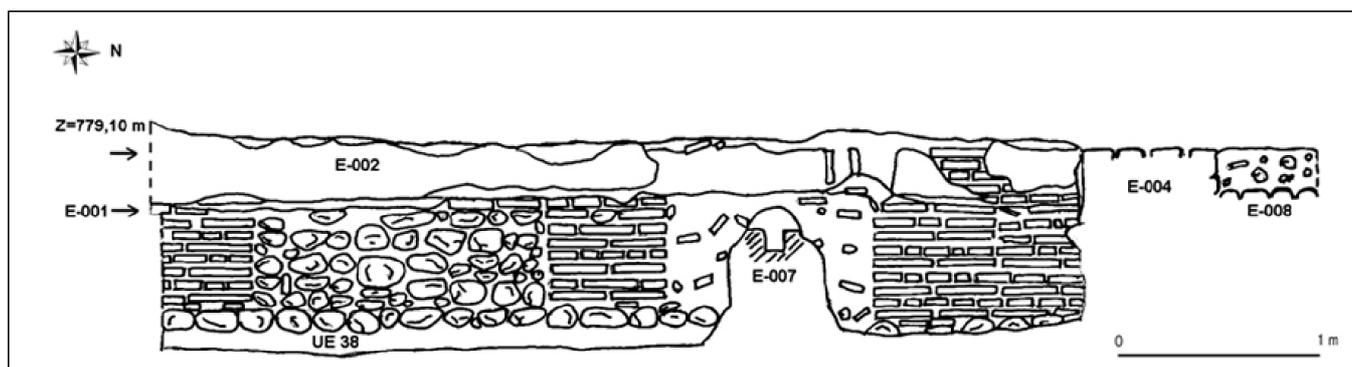


FIG. 2. Perfil 1 (Sector 1).

que el anterior. Destaca el hecho de que en dicho alzado se abre un arco (UE-26) de ladrillos por el que debió pasar alguna canalización que no se ha conservado y que presentaría una dirección E-O.

La estructura E-011 presenta forma cuadrangular, por tanto bien podría ser un pilar o la esquina de otro muro, que junto con la estructura anterior constituirían la entrada a una estancia (fig. 3). Mide 40 x 45 cm y se conserva de alzado (UE-36) 35 cm, estando realizado a base de ladrillos, de los que se conservan cinco hiladas. La cimentación (UE-37) es de piedras y barro.

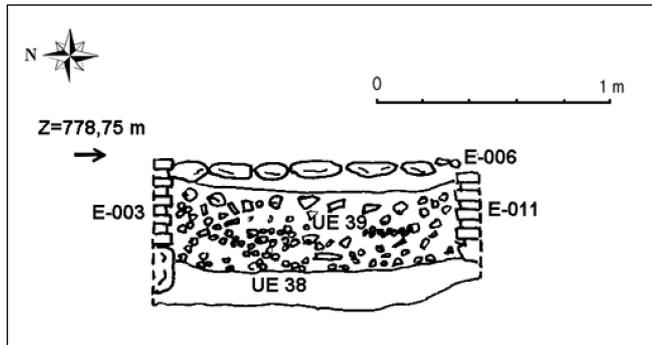


FIG. 3. Perfil 3 (sector 1).

Durante un tiempo este espacio se abandona y se acumula un potente nivel de tierra (UE-09=UE-15) con restos de ladrillos y tejas, junto con fragmentos cerámicos de época medieval y moderna, éstos últimos más escasos, y restos de fauna.

llos y tejas, junto con fragmentos cerámicos de época medieval y moderna, éstos últimos más escasos, y restos de fauna.

Fase II (Grupo Estructural 2)

A esta fase correspondería una estancia, de menor tamaño que la de la fase I, con suelo empedrado, un patio también empedrado y una atarjea que atraviesa de este a oeste el sector (fig.4).

Sector 1b

El nivel de abandono (UE-09=UE-15), aunque cubre parte de los alzados de las estructuras E-002 y E-003, se reutilizan en esta segunda fase (fig.5). Así, la habitación se divide en dos espacios por medio de un muro de piedras (E-010), de dirección E-O, que se adosa tanto a la E-002 como a la E-003 (en la planta 2 (fig.4) sólo se ve reflejada la primera hilada de las dos con que contaba el muro). La mitad sur se cubre con un empedrado (E-013) que se adosa a la estructura E-010 (fig.4). Las pequeñas piedras que forman este pavimento se apoyan en un nivel de tierra con cal (UE-14).

Sector 1a

En la otra mitad del sector se ha documentado, bajo la UE-04, nivel de tierra con material cerámico contemporáneo, un empedrado (E-006) cuyas pequeñas piedras (UE-28) apoyan, al

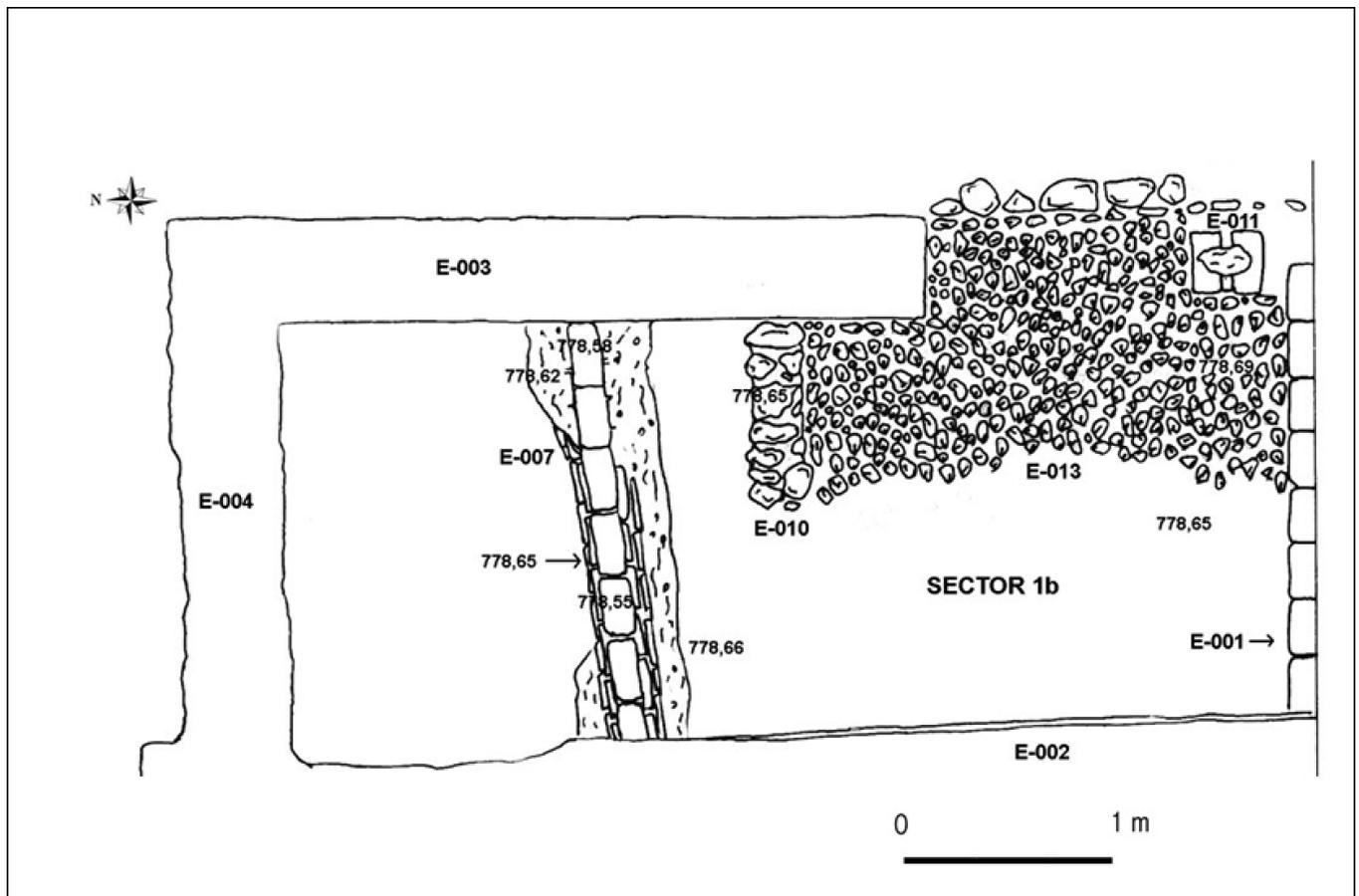


FIG. 4. Planta 2 (sector 1b).

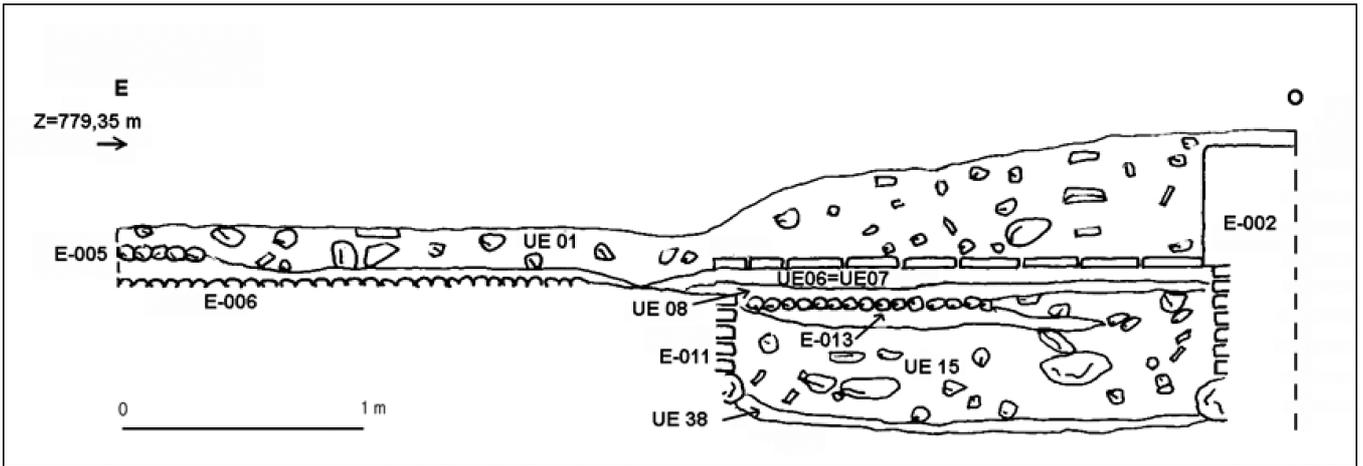


FIG. 5. Perfil 2 (sector 1).

igual que el anterior, en un nivel de tierra con cal, que sería su preparación (UE-29) (fig.6). Se ha documentado un espacio circular en el que no aparecen cantos (UE-17) y que posiblemente estuviese destinado a algún recipiente con dicha forma. Éste pavimento, que seguramente pertenecía a un patio, presenta una inclinación y unas líneas maestras que permiten la acumulación del agua de lluvia en un punto y su posterior vertido en la atarjea (UE-32) (E-007) por medio de un atanor.

Dicha atarjea de orientación E-O, sufre una remodelación dentro de esta segunda fase a consecuencia de su colmatación. Así sobre ésta directamente se construye otra canalización (UE-33) menos profunda y casi en contacto con la clave del arco (UE-26). Esta nueva atarjea continúa en el sector 1b (UE-34) y parece desmontar parte del cajón de mampostería de la E-002 (fig.2).

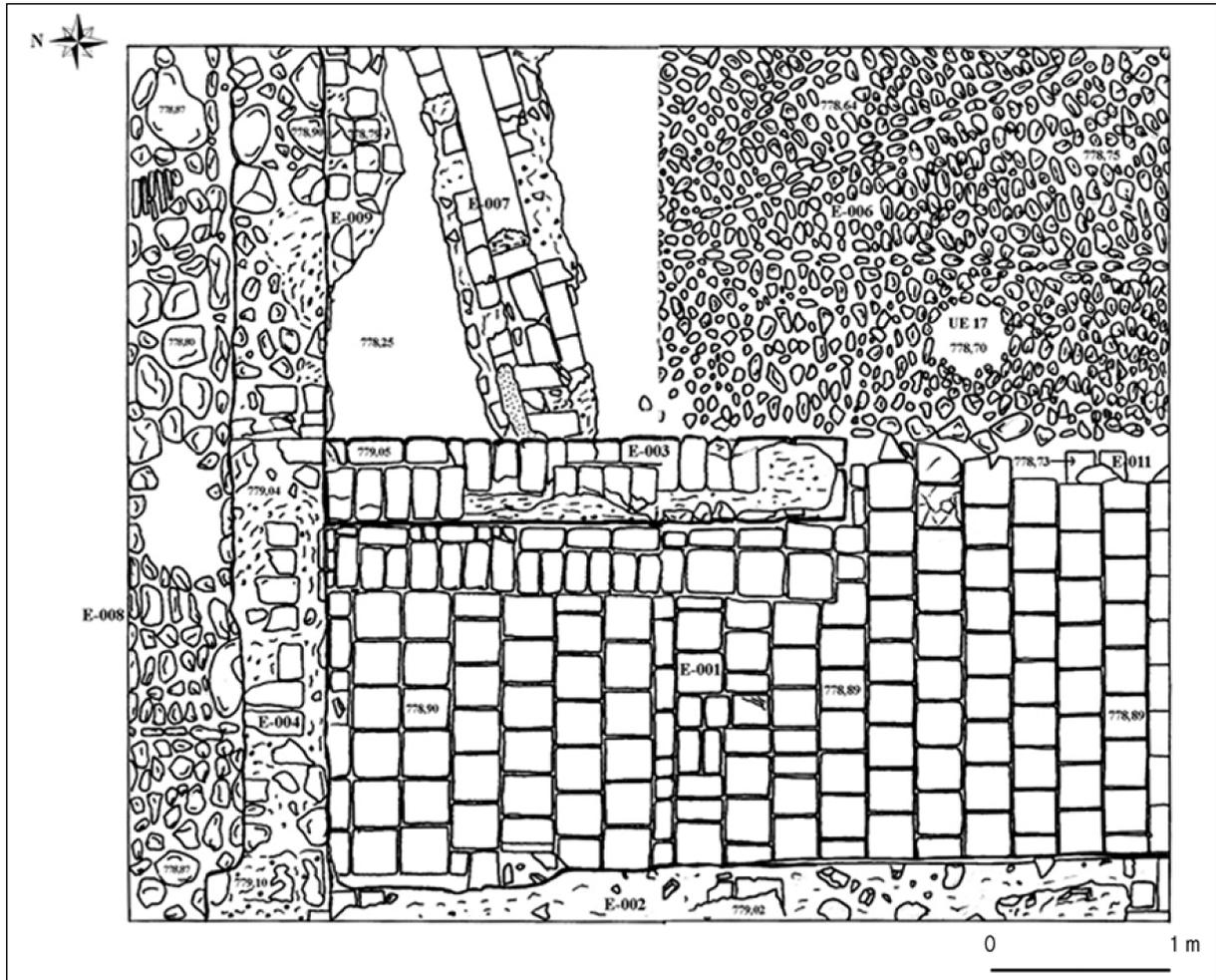


FIG. 6. Planta 1 (sector 1).

Período II. Época Contemporánea.

A este período corresponde una estancia con pavimento de losas de barro, perteneciente a una vivienda, y dos patios con suelo empedrado (Grupo Estructural 3) (fig.6).

Sector 1b

En el potente nivel superficial (UE-01) que cubría la estancia se halló una moneda de 10 céntimos de peseta, conocida como “Perra gorda”, junto a restos cerámicos, metálicos y faunísticos, entre otros. Dicha estancia estaba constituida por las estructuras E-002 y E-003, reutilizadas, y la E-004, que marca el límite norte, presenta una cimentación de piedras de gran tamaño (UE-31) y un alzado de ladrillos del que se conservan unos 20 cm. El paramento conservado de estas tres estructuras está revocado de cal grasa y enlucidas con yeso ((E-002, UE-19=revoco y UE-18=enlucido), (E-003, UE-22=revoco y UE-21=enlucido) y (E-004, UE-16=revoco)). El límite sur se desconoce. Asociado a estas estructuras se encuentra el pavimento de losas de barro (E-001). En dicho pavimento, principalmente en la esquina suroeste se documentaron varios clavos de gran tamaño (n° inv. 0006), hincados entre las juntas de las losas. Se desconoce la función de estos clavos, aunque posiblemente formasen parte de alguna estructura de material perecedero que no ha llegado hasta nosotros. Las losas del pavimento (UE-02) se asentaban sobre un grueso nivel de cal y arena (cal grasa) (UE-6=UE-7), que constituiría su preparación y que cubría la E-011, por lo que la entrada existente en el período anterior deja de funcionar.

Sector 1a

Bajo la UE-03, con material cerámico contemporáneo apareció un empedrado (E-005) de cantos de mediano tamaño (UE-27), que conformaría el suelo de un patio que habría al este de la estancia. Este empedrado cubriría poco más de la mitad sur del sector 1a, estando muy alterada la mitad norte, con lo cual no podemos deducir las relaciones de las estructuras que aparecen en este sector. Únicamente podemos esta-

blecer una relación clara entre la estructura E-004 y un posible pavimento de losas de barro, la E-009, adosada a dicha estructura (fig.6). Quizás dicho pavimento cubrió esta mitad norte del sector 1a, muy alterado, pero no se puede asegurar puesto que no han aparecido *in situ* otros restos de este mismo pavimento.

Al norte del sector 1 y adosado a la E-004, se ha documentado otro empedrado (E-008), formado por cantos (UE-35) de pequeño y mediano tamaño en la mitad oeste y de mediano y gran tamaño en la mitad este (fig.6).

El seguimiento arqueológico nos permitió aclarar ciertos interrogantes planteados durante la excavación, además de otras cuestiones de interés como, en primer lugar, que las viviendas documentadas en el sector 1 (GE-01 y GE-02) continúan únicamente hacia el sur; en segundo lugar, que dichos espacios domésticos no tienen ningún tipo de relación física con la vivienda del siglo XVIII, objeto de rehabilitación; en tercer lugar, que la roca natural se ha localizado a escasa profundidad del suelo (entre 1,60 y 2 m); y en cuarto lugar se confirma que los únicos niveles arqueológicos y estructuras existentes en esta zona del solar son de época moderna y contemporánea.

4. CONCLUSIONES.

El Carmen de San Pascual, y concretamente el espacio en donde se ha intervenido arqueológicamente constituiría, en época medieval, una zona de huertas regadas por la acequia de Aynadamar, que atraviesa dicho carmen de norte a sur. Las primeras estructuras documentadas en el espacio intervenido se han datado en época moderna y corresponden a espacios de habitación, patios y conducciones de agua. Con posterioridad, en época contemporánea, y aprovechando parte de dichas estructuras, se construye otra vivienda de la que hemos documentado concretamente una estancia con pavimento de losas de barro y dos patios con suelo empedrado. Estos espacios domésticos se extienden hacia el sur, y ninguno de ellos guarda relación física con la vivienda objeto de rehabilitación construida en el siglo XVIII.

Notas

¹ Los trabajos de campo consistieron, en un primer momento, en la realización de dos sondeos arqueológicos en la zona de nueva construcción, y posteriormente, como medida cautelar, la realización de un seguimiento arqueológico del movimiento de tierras para la ejecución de la obra proyectada.

² El nombre de la puerta ha servido para designar una cerámica típica de Granada, y es que en su exterior existía un pequeño barrio de alfarería.

³ Esta acequia arranca desde Fuente Grande, construida en el siglo XI, y enclavada en la Sierra de Alfacar (GIRON, 1999, p.134).

⁴ Próxima la puerta de Fajalauza, en el interior de este carmen, y a poca distancia de la muralla se conserva una pequeña alberca construida con grandes sillares de piedra, que aunque bien pudo utilizarse para aliviar los calores del verano como indica Jorquera, posiblemente estaría destinado a abastecer de agua a las huertas que existieron en esta zona.

⁵ En 1983 se produjo el hallazgo de esta desaparecida puerta, que no aparece recogida en las fuentes árabes, llamada en época cristiana Postigo de San Lorenzo, y que Malpica ubica en la Huerta de la Alberzana (1993, p.94).

⁶ Esta muralla es datada en la segunda mitad del siglo XIV, y la mandó construir el ministro y general del sultán Yusuf I, el hayib Ridwan, por lo que se debe olvidar la teoría que recoge la historiografía cristiana del siglo XVIII, según la cual esta muralla se construye en el siglo XV, estando prisionero en Granada el obispo de Jaén don Gonzalo de Zúñiga, del que toma la denominación todavía usada de “Cerca de Don Gonzalo” (VÍLCHEZ, 1990, p.245).

⁷ Durante el seguimiento arqueológico se pudo comprobar como dicho nivel se asentaba directamente sobre la roca, la cual aparece a escasos metros de profundidad del nivel de suelo actual.

Bibliografía

- ALMAGRO, A.; ORIHUELA, A., y SANCHEZ, C.: *Granada. Plano Guía del Albaicín Andalusi*.
BELZA, J.: *Las calles de Granada*. Ed. TAT. Granada, 1989.
GALLEGO Y BURÍN, A.: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Ed. Comares, Granada, 1995.
GIRON, C., 1999: *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada*, Serie Granada, Editorial Comares.
GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M.: *Guía de Granada (1889)*. Edición facsimil de la Universidad de Granada, ARCHIVUM. Granada, 1994.
HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F.: *Anales de Granada: descripción del reino y ciudad de Granada, crónica de la reconquista (1482-1492), sucesos de los años 1588 a 1616*, Edición facsimil de la edición de 1934 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, 2 vols., Colección Archivum, Universidad-Ayuntamiento de Granada, 1987.
MALPICA CUELLO, A.: "Las murallas de Granada", *Nuevos Paseos por Granada y sus contornos*. Tomo I, Caja General de Ahorros de Granada, Granada, 1993, p.67-97.
MORENO, M. A, y MÉRIDA, V.: "Intervención arqueológica de urgencia en el solar situado junto a la puerta de Fajalauza, Albaicín, Granada." *Anuario Arqueológico Andaluz (1987)*, Actividades de urgencia III, Junta de Andalucía, Sevilla, 1990, p. 223-224.
POZO FERGUERA, G.: Albaicín, solar de reyes. *Colección Granada y sus barrios*, nº 1. Caja General de Ahorros de Granada, Granada, 1999.
SECO DE LUCENA, L.: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada, 1975.
VÍLCHEZ, C.: "Excavación de urgencia en la Muralla Nazarí (siglo XIV) de Granada. Septiembre-Octubre de 1986", *Anuario Arqueológico Andaluz (1987)*, Actividades de urgencia, III, Junta de Andalucía, Sevilla, p. 245-252, 1990.